

Las 7 leyes del universo, su evolución y su aplicación en nuestro mundo físico,
emocional, mental y espiritual

Del Hermetismo a la Física Cuántica: El Todo

Muchas veces salimos en busca de una cosa y encontramos otra –

NEEM KAROLI BABA

A mi hermano, Noël

INTRODUCCIÓN

Un día hablando con mi hermano y una amiga de mi madre, tratando de explicar cómo una amiga mía muy femenina podía sin embargo tener mucha energía masculina yang, vi cómo se desencadenaba una serie de comentarios feministas indignados y me sentí muy impotente al no conseguir expresar mi conocimiento al respeto. Me prometí escribir un día, unas páginas recapitulativas con todas las leyes universales que me parecen fundamentales para entender el mundo en el que yo creo.

Hace unos años, cuando yo no entendía de donde me venía ese malestar que me acechaba y hacía de mí una criatura inapta para la vida, oí hablar del masaje metamórfico. La mujer que me lo aconsejó me explicó que el masaje parecía deshacer bloqueos energéticos y borrar traumas como por arte de magia. Y así fue para mí.

El hombre que creó ese masaje se apoyó en las 7 leyes de Hermes.

Me interesé por ellas y me fascinaron.

Poco a poco el masaje metamórfico me fue cambiando y transformando. Tal vez porque empecé a practicar zazen al mismo tiempo, el masaje calaba muy hondo y en pocos meses estaba liberada de mi mayor afección, un trastorno que había marcado mi vida durante 9 largos años.

Las 7 leyes siguen estando muy presentes en mi vida las veo en todo y cuando dejo de verlas es la señal de que estoy despistada.

A lo largo de mi convalecencia, leí varios libros de Deepak Chopra que me inspiraron y ampliaron mi visión del mundo. He querido compartir algunos de esos descubrimientos.

También me llamaron mucho la atención los descubrimientos de Masaru Emoto con sus cristales congelados. Fui muy receptiva a la idea que el agua tuviera "memoria": Si sus moléculas se modificaban según la vibración recibida, nuestras células debían de hacerlo de la misma manera puesto que son el 80% de agua. Y así cómo nuestras células el universo entero.

Por fin, los últimos descubrimientos de la ciencia, y en particular en el campo de la física cuántica confirmaron eso que resonaba en mí como cierto.

He articulado mi trabajo en tres partes. En la primera expondré los siete principios herméticos tal y como los expresó Hermes en el Kybalión, así como la visión hermética del Universo.

En la segunda compartiré algunos de los textos que más me convencieron para demostrar esas leyes científicamente.

En la tercera parte extenderé esa demostración al mundo de la sanación para presentar esos principios como unas herramientas muy valiosas para nuestra sanación.

INDICE

I - LOS SIETE PRINCIPIOS Y LA VISIÓN HERMÉTICA

- Los siete principios universales de Hermes
- ¿Quién es Hermes?
- Unas palabras sobre la teoría hermética del todo

II – LOS SIETE PRINCIPIOS Y LA CIENCIA

- La visión de Michael Talbot – física cuántica
- La visión de Ervin Laszlo – Campo unificado
- La visión de Chopra – Vibración – La naturaleza del Universo – Campo unificado - El alma
- La visión de Masaru Emoto
- Una explicación moderna del principio hermético de la vibración

III - EL PODER CURATIVO DE LOS PRINCIPIOS UNIVERSALES

- Axiomas Herméticos
- La teoría de Esther y Jerry Hicks: Nuestras emociones como guías.
- El Budismo como medio para erradicar el sufrimiento
- La Terapia Transpersonal
- La meditación – La plena consciencia
- Vibración y Sanación
- El masaje metamórfico - Gaston Saint Pierre

I - LOS SIETE PRINCIPIOS Y LA VISIÓN HERMÉTICA

- Los siete principios universales de Hermes

1. EL PRINCIPIO DE MENTALISMO.

«EL TODO es MENTE; el universo es mental.» *El Kybalion*.

"Todo lo que somos es el resultado de lo que hemos pensado. La mente lo es todo; nos convertimos en lo que pensamos". Atribuido a Sidarta Gautama, el Buda.

Todo el Universo existe en la Mente Cósmica. La esfera mental de cada persona se extiende por todo el cosmos y llega hasta las estrellas más lejanas. Esta es la causa por la cual vemos, oímos y sentimos todo lo creado. Este es el motivo por el cual podemos ver las estrellas más lejanas. Nuestro pensamiento no está encerrado en el cráneo. Nuestro pensamiento se extiende por todo el cosmos. Nuestro pensamiento penetra en todas partes: mundos, soles, personas y cosas, todo está dentro del pensamiento de cada hombre.

Don Emmanuel Kant dijo en su Crítica de la Razón Pura: "Lo exterior es lo interior".

2. EL PRINCIPIO DE CORRESPONDENCIA.

«Como es arriba, es abajo; como es abajo, es arriba.» *El Kybalion*.

Este principio incorpora la verdad de que hay siempre una correspondencia entre las leyes y fenómenos de los diversos planos de existencia y vida. Este principio es de aplicación y manifestación universal, en los diversos planos del universo material, mental y espiritual; es una ley universal.

El principio de Correspondencia establece que el todo tiene su reflejo en todas las demás cosas.

Toda la información en el Universo está grabada en cada célula del cuerpo.

"Cada gota de savia contiene todo el árbol." Maharishi

Tradicionalmente los Chinos eran sabedores de la correspondencia que existía entre varias partes del cuerpo (pies, manos y cabeza) y los órganos internos del mismo. Estimaban que los unos eran espejos de los otros. A este conocimiento se le ha dado recientemente una aplicación práctica denominada de reflexología.

En su "Doctrina de las Correspondencias" el filósofo sueco Emanuel Swedenborg (1688-1772) allega que todo objeto natural simboliza o se corresponde con algún principio o hecho espiritual. Swedenborg sostiene la tesis de que las Escrituras fueron escritas de acuerdo con estas correspondencias.

En efecto mucho antes de Freud y Jung, Swedenborg se percató que la Biblia era la historia psicológica espiritual del espíritu universal del hombre y que los mitos antiguos eran otras expresiones de la misma cosa, aunque modificados y deformados por las distintas culturas por las que habían pasado.

3. EL PRINCIPIO DE VIBRACIÓN.

«Nada descansa; todo se mueve; todo vibra.» *El Kybalion.*

Este principio incorpora la verdad de que «todo está en movimiento», «todo vibra», «nada está en reposo»

Desde el Todo, que es espíritu puro, bajando hasta la forma más grosera de materia, todo está en vibración -cuanto más alta la vibración, más alta la posición en la escala-. La vibración del espíritu es en un rango de intensidad y rapidez infinitas tal que está prácticamente en reposo -igual que una rueda moviéndose rápidamente parece inmóvil-. Y en el otro extremo de la escala, hay formas groseras de materia cuyas vibraciones son tan bajas como para parecer en reposo. Entre estos dos polos hay millones sobre millones de grados variables de vibración. Desde el corpúsculo y el electrón, el átomo y la molécula, hasta los mundos y universos, todo está en moción vibratoria. Esto también es verdad en los planos de energía y fuerza (que no son sino grados diversos de vibración); y también en los planos mentales (cuyos estados dependen de vibraciones); e incluso en los planos espirituales.

Gaston Saint Pierre dice: “La vibración proviene de lo que podríamos llamar un pulso: El pulso de la vida. Y los diferentes ritmos de contracción y expansión permitirán que tengan existencia nuevas manifestaciones. En cuestión de vibración nada existe todavía si bien todas las posibilidades se balancean al borde del precipicio de la manifestación. Vibración es movimiento y movimiento sin manifestación es un estado de contracción y expansión al servicio de la creación. El movimiento de un nivel es la inmovilidad de otro nivel.

La vibración de cada entidad forma su propio patrón de energía, rocas, insectos plantas.. etc. De energía a color, de color a sonido de sonido a materia...

“En el principio era el verbo” quiere decir que el universo se hizo a través de la vibración en su propia naturaleza. El “verbo” es de hecho sonido, vibración y movimiento.

La consciencia es vibración la cual, hasta lo que somos capaces de comprenderla es luz y sonido. A través del principio de vibración sabemos que una cierto ratio de contracción/expansión resultará en una manifestación específica. La inestabilidad dinámica dentro del movimiento de vibración dio origen al Big Bang, lo cual fue una forma que adoptó la vida para festejarse a sí misma como cosmos; para ello tomó una voz de las miríadas de posibilidades que encerraba su proyecto, pasando así de lo no manifiesto a lo manifiesto.”

“*La consciencia es una vibración de luz y sonido que todavía no se ha manifestado.*”
Gaston Saint Pierre

4. EL PRINCIPIO DE POLARIDAD.

«Todo es dual; todo tiene polos; todo tiene su par de opuestos; semejante y desemejante son lo mismo; los opuestos son idénticos en naturaleza, pero diferentes en grado: los extremos se encuentran; todas las verdades no son sino medias verdades; todas las paradojas pueden ser reconciliadas.» *El Kybalion.*

«Tesis y antítesis son idénticas en naturaleza, pero diferentes en grado»; «los opuestos son lo mismo, difiriendo sólo en grado»; los pares de opuestos pueden ser reconciliados»; «los extremos se encuentran»; «todo es y no es al mismo tiempo»; «todas las verdades no son sino medias verdades»; «toda verdad es medio falsa»; «hay dos lados para todo», etc. Explica que en todo hay dos polos, o aspectos opuestos, y que los «opuestos» son realmente sólo los dos extremos de la misma cosa, con muchos grados variables entre ellos. Para ilustrar esto: calor y

frío, aunque «opuestos», son realmente la misma cosa, consistiendo la diferencia meramente de grados de la misma cosa.

El mismo principio se manifiesta en el caso de «luz y oscuridad», que son la misma cosa, consistiendo la diferencia de grados variables entre los dos polos del fenómeno. ¿Dónde cesa la «oscuridad» y comienza la «luz»? ¿Cuál es la diferencia entre « grande» y «pequeño»? ¿Entre «duro» y «blando»? ¿Entre «negro» y «blanco»? ¿Entre «agudo» y «rombo»? ¿Entre «bulla» y «calma»? ¿Entre «alto» y «bajo»? ¿Entre «positivo» y «negativo»? El principio de polaridad explica estas paradojas, Y ningún otro principio puede suplantarlos. El mismo principio opera en el plano mental. Tomemos un ejemplo radical y extremo: el de «amor y odio», dos estados mentales totalmente diferentes aparentemente.

Gaston Saint Pierre dice: “El principio de polaridad declara que todo es dualidad. Todo tiene sus polos, todo posee su par de opuestos. En la naturaleza tenemos el Sol y la Luna con sus aspectos masculino y femenino de proyección y reflexión. Tenemos también el fuego y el agua, la tierra y el aire el nacimiento y la muerte. Día y noche, calor y frío, nadir y cenit, los dos puntos opuestos se llaman polos. La tensión dinámica que existe entre ellos es la polaridad. En la vida humana tenemos también la bondad y la maldad el conflicto y la armonía. Un polo nunca puede existir sin el otro; es imposible separar los dos aspectos.

Cada cosa y cada ser necesitan esas propiedades opuestas para existir. Cada cualidad es incompleta sin la otra.

La oscuridad es solo menos luz si se compara con más luz.”

5. EL PRINCIPIO DE RITMO.

«Todo fluye, fuera y dentro; todo tiene sus mareas; todas las cosas suben y bajan; la oscilación del péndulo se manifiesta en todo; la medida de la oscilación hacia la derecha es la medida de la oscilación hacia la izquierda; el ritmo compensa.» *El Kybalion*.

Este principio incorpora la verdad de que en todo hay manifestada una moción medida, a un lado y otro; un flujo y un reflujo; un vaivén hacia atrás y hacia adelante; una mengua y una crecida como una marea; una pleamar y una bajamar; entre los dos polos que existen de acuerdo con el principio de polaridad descrito hace un momento. Hay siempre una acción y una reacción; un avance y un retroceso; una elevación y un hundimiento. Esto es así en los asuntos del universo, soles, mundos, hombres, animales, mente, energía y materia. Esta ley está manifiesta en la creación y destrucción de mundos; en la elevación y caída de naciones; en la vida de todas las cosas; y finalmente en los estados mentales del hombre. Y es con este último que los hermetistas encuentran el entendimiento del principio sumamente importante. Los hermetistas han captado este principio, encontrando su aplicación universal, y han descubierto también ciertos medios de superar sus efectos en ellos mismos. Ellos aplican la ley mental de neutralización. No pueden anular el principio, o hacerle cesar su operación, pero han aprendido cómo escapar de sus efectos sobre ellos mismos hasta un cierto grado dependiendo de la maestría del principio. Han aprendido cómo usarlo, en vez de ser usados por él.

La palabra ritmo procede del griego “rhein” que significa “fluir”. Todo cambia constantemente, todo está en movimiento. Todo tiene un comienzo, una culminación y luego un declive. La respiración con la subida y la bajada de la caja torácica es comparable con el flujo y el reflujo de las mareas. El péndulo se mueve hacia un extremo de su arco de oscilación y luego hacia el otro. Este movimiento de vaivén ocurre incluso en los sentimientos y cambios que observamos en nosotros mismos.

Con sólo estar atentos a estas “oscilaciones” podemos finalmente llegar a un estado de equilibrio ya que el ritmo describe un movimiento de balanceo cada vez más suave y corto. Por extensión, dentro del principio de ritmo, descubrimos que cuando las oscilaciones se hacen más rápidas y más cercanas, los movimientos se neutralizan por sí mismos, produciéndose así el principio secundario de neutralización que tiene lugar en el punto donde los polos se encuentran y se unen. Se produce un nuevo estado de ser. Los polos pierden su polaridad.

6. EL PRINCIPIO DE CAUSA Y EFECTO.

«Toda causa tiene su efecto; todo efecto tiene su causa; todo sucede de acuerdo con la ley. Casualidad no es sino un nombre para la ley no reconocida; hay muchos planos de causación, pero nada se escapa a la ley.» *El Kybalion*.

“Aquellos que no están sujetos a causas y condiciones no existen” – Buda

Toda causa tiene un efecto y todo efecto una causa, pero que sus manifestaciones no son inmediatas y pueden tardar en manifestarse, tanto que el vínculo entre una y otra deje de parecerse lógico. Pero existe. Lo que no existe es el azar.

Detrás de cada coincidencia hay una explicación que está esperando a ser descubierta.

Nos guste o no, todo lo que nos sucede en este momento es producto de las decisiones que hemos tomado en el pasado.

Cada acto que realizamos genera una fuerza de energía que regresa a nosotros y así cosechamos lo que hemos sembrado.

Por eso es una locura pensar que podemos cambiar una situación haciendo lo que siempre hemos hecho.

7. EL PRINCIPIO DE GÉNERO.

«El género está en todo; todo tiene sus principios masculino y femenino: el género se manifiesta en todos los planos.» *El Kybalion*.

Este principio incorpora la verdad de que hay un género manifestado en toda cosa (los principios masculino y femenino están siempre en funcionamiento). Esto es verdadero no sólo del plano físico, sino de los planos mentales e incluso espirituales. Sobre el plano físico, el principio se manifiesta como sexo, sobre los planos superiores toma formas más ligeras, pero el principio es siempre el mismo. Es decir: «género» no significa «sexo», el sexo es meramente una manifestación material del género. «Género» significa «relativo a la generación o creación».

El principio de género trabaja siempre en la dirección de la generación y la creación. Toda cosa, y toda persona, contiene los dos elementos o principios, o este gran principio, dentro de sí, de él o de ella. Toda cosa macho tiene también el elemento hembra; toda hembra contiene también el principio macho.

“El principio de género está activo en todo. El género se manifiesta en todos los ámbitos planetarios, dentro del campo de la materia y de la energía. Los propios átomos que constituyen la materia tienen dentro de ellos electrones con carga negativa y protones con carga positiva. Cada cosa y cada persona contiene dentro de sí los aspectos masculino y femenino de este principio. Por ejemplo, en la estructuración de un organismo tiene que haber un equilibrio entre los elementos activos y pasivos. Vemos que en cada uno de nosotros funcionan estos dos principios por lo que algunas veces nuestra tendencia será “hacer que sucedan las cosas” y otras, “dejar que sucedan.” – Gaston Saint Pierre

- ¿Quién es Hermes?

Era conocido como Hermes Trismegistus. Él fue el padre de la sabiduría oculta; el fundador de la astrología; el descubridor de la alquimia. Los detalles del relato de su vida están perdidos para la historia debido al lapso de los años, aunque varios de los países antiguos disputaron

uno con el otro en sus alegatos por el honor de haber suministrado su lugar de nacimiento, y de esto hace miles de años. La fecha de su residencia en Egipto no es conocida ahora, pero ha sido fijada en los primeros días de las más viejas dinastías de Egipto (mucho antes de los tiempos de Moisés). Las mejores autoridades le consideran como un contemporáneo de Abraham, y algunas de las tradiciones judías llegan a afirmar que Abraham adquirió una porción de su conocimiento místico a partir de Hermes mismo.

Los egipcios deificaron a Hermes, y le hicieron uno de sus dioses, bajo el nombre de Thoth. Años después, la gente de la Grecia antigua también le hizo uno de sus muchos dioses, llamándole «Hermes, el dios de la Sabiduría». Los egipcios reverenciaron su memoria por muchos siglos llamándole «el escriba de los dioses», y confiriéndole, honoríficamente, su antiguo título, «Trismegistus», que significa «el tres veces grande», «el gran grande», «el grande más grande», etcétera. En todos los países antiguos el nombre de Hermes Trismegistus fue reverenciado, siendo sinónimo el nombre con la «fuente de la sabiduría».

- Unas palabras sobre la teoría hermética del Todo

El Todo (que es la realidad sustancial que subyace a todas las manifestaciones y apariencias externas que conocemos bajo los términos de «el universo material», «el fenómeno de la vida», «materia», «energía», y, en breve, todo lo que es evidente a nuestros sentidos materiales) es Espíritu, que en sí mismo es Incognoscible e Indefinible, pero que puede ser considerado y concebido como una mente universal, infinita y viviente.

Bajo y detrás de todas las apariencias o manifestaciones externas, debe haber siempre una realidad sustancial. Ésta es la ley.

«Sustancia» significa: «aquello que subyace a todas las manifestaciones externas; la esencia; la realidad esencial; la cosa en sí», etc. «Sustancial» significa: «existiendo realmente; siendo el elemento esencial; siendo real», etc.

«Realidad» significa: «él estado de ser real; verdadero, duradero; válido, fijo, permanente efectivo», etc.

El Todo debe ser todo lo que realmente es. No puede haber nada existiendo fuera del Todo, de otro modo el Todo no sería el Todo.

El Todo debe ser infinito, pues no hay nada más para definir, confinar, atar, limitar o restringir al Todo. Debe ser infinito en el tiempo, o eterno. Debe haber existido siempre continuamente, pues no hay nada más para haberlo creado nunca, y algo nunca puede desarrollarse a partir de nada,

El Todo debe ser inmutable o no sujeto a cambio en su naturaleza real, pues no hay nada para efectuar cambios sobre él;

El Todo no puede ser materia, pues nada se eleva más alto que su propio origen; nada se manifiesta nunca en un efecto que no esté en la causa; nada se desarrolla como un consecuente que no esté involucrado como un antecedente. Y además la ciencia moderna nos informa que no hay realmente tal cosa como la materia; que lo que llamamos materia es meramente «energía o fuerza interrumpida», esto es, energía o fuerza a una frecuencia baja de vibración.

«La materia se ha fundido en el misterio». Incluso la ciencia material ha abandonado la teoría de la materia, y descansa ahora sobre la base de la «energía».

Entonces, ¿es el Todo mera energía o fuerza? No energía y fuerza como los materialistas usan los términos, pues su energía y fuerza son cosas ciegas, mecánicas, vacías de vida o mente. Vida y mente nunca pueden desarrollarse a partir de una energía o fuerza ciega, por la razón dada hace un momento:

«Nada puede elevarse más alto que su origen; nada se desenvuelve a no ser que esté envuelto; nada se manifiesta en el efecto a no ser que esté en la causa.» Y, así pues, el Todo

no puede ser mera energía o fuerza, pues, si lo fuera, entonces no habría cosas tales como vida y mente en existencia, y sabemos que no es así, pues estamos vivos y usando la mente para considerar esta misma cuestión, e igual lo están esos que alegan que todo es energía o fuerza.

¿Qué hay, pues, superior a la materia o la energía que sepamos que es existente en el universo?

Vida y mente en todos sus grados variables de desenvolvimiento.

«Mente viviente, tan por encima de lo que los mortales conocen por esas palabras, como vida y mente son superiores a las fuerzas mecánicas, o materia; Mente viviente infinita por comparación con vida y mente finitas». Queremos decir lo que las almas iluminadas quieren decir cuando pronuncian reverentemente la palabra: «Espíritu!» «El Todo» es mente viviente infinita. ¡El iluminado lo llama Espíritu!

El Universo y todo lo que contiene es una creación mental del Todo. Todo es mente.

El principio hermético de mentalismo, mientras que explica la verdadera naturaleza del universo sobre el principio de que todo es mental, no cambia las concepciones científicas del universo, la vida o la evolución. De hecho, la ciencia meramente corrobora las enseñanzas herméticas. Las últimas enseñan que la naturaleza del universo es «mental», mientras que la ciencia moderna ha enseñado que es «material»; o (últimamente) que es «energía» en el último análisis. Las enseñanzas herméticas no tienen ningún fallo que encontrar en el principio básico de Herbert Spencer que postula la existencia de una «energía infinita y eterna, de donde proceden todas las cosas». De hecho, los herméticos reconocen en la filosofía de Spencer la más elevada afirmación externa del funcionamiento de las leyes naturales que haya sido nunca promulgada, consideran su afirmación de la «energía infinita y eterna» como directamente en la línea de las enseñanzas herméticas, siempre con la adición de su propia doctrina de que su «energía» es la energía de la mente del Todo.

En conclusión, diría que las siete leyes herméticas están presentes en todas nuestras tradiciones antiguas: La medicina China (correspondencias, yin y yang), los textos védicos (La explicación de la morfogénesis y diferenciación en los Veda es casi idéntica a la comprensión del **paradigma holográfico, según el cual el todo (holos) está contenido en cada una de sus partes**), la medicina ayurvédica, la filosofía budista (la ley del karma, la dualidad de la mente), el Yoga...

En anexo voy a presentar aquí un texto muy interesante que lo ilustra:

El Yin y el Yang

El **yin y yang** es un concepto fundamentado en la dualidad de todo lo existente en el universo según la filosofía oriental, en la que surge. Describe las dos fuerzas fundamentales aparentemente opuestas y complementarias, que se encuentran en todas las cosas. En todo se sigue este patrón: luz/oscuridad, sonido/silencio, calor/frío, movimiento/quietud, vida/muerte, mente/cuerpo, masculino/femenino, etc. El yin es el principio femenino, la tierra, la oscuridad, la pasividad y la absorción. El yang es el principio masculino, el cielo, la luz, la actividad y la penetración.

Según esta idea, cada ser, objeto o pensamiento posee un complemento del que depende para su existencia y que a su vez existe dentro de él mismo. De esto se deduce que nada existe en estado puro ni tampoco en absoluta quietud, sino en una continua transformación. Además, cualquier idea puede ser vista como su contraria si se la mira desde otro punto de vista. En este sentido, la categorización sólo lo sería por conveniencia. Estas dos fuerzas, yin y yang, serían la fase siguiente después del taiji o Tao, principio generador de todas las cosas, del cual surgen.

Esta teoría es fundamental dentro de la Medicina china tradicional.

1. **El yin y el yang son opuestos.** Todo tiene su opuesto, aunque este no es absoluto sino relativo, ya que nada es completamente yin ni completamente yang. Por ejemplo, el invierno se opone al verano, aunque un día de verano puede hacer frío y viceversa.
2. **El yin y el yang son interdependientes.** No pueden existir el uno sin el otro. Por ejemplo, el día no puede existir sin la noche.
3. **El yin y el yang pueden subdividirse a su vez en yin y yang.** Todo aspecto yin o yang puede subdividirse a su vez en yin y yang indefinidamente. Por ejemplo, un objeto puede estar caliente o frío, pero a su vez lo caliente puede estar ardiente o templado y lo frío, fresco o helado.
4. **El yin y el yang se consumen y generan mutuamente.** El yin y el yang forman un equilibrio dinámico: cuando uno aumenta, el otro disminuye. El desequilibrio no es sino algo circunstancial, ya que cuando uno crece en exceso fuerza al otro a concentrarse, lo que a la larga provoca una nueva transformación. Por ejemplo, el exceso de vapor en las nubes (yin) provoca la lluvia (yang).
5. **El yin y el yang pueden transformarse en sus opuestos.** La noche se transforma en día, lo cálido en frío, la vida en muerte. Sin embargo, esta transformación es relativa también. Por ejemplo, la noche se transforma en día, pero a su vez coexisten en lados opuestos de la tierra.
6. **En el yin hay yang y en el yang hay yin.** Siempre hay un resto de cada uno de ellos en el otro, lo que conlleva que el absoluto se transforme en su contrario. Por ejemplo, una semilla enterrada soporta el invierno y renace en primavera.

La teoría del yin y el yang puede aplicarse a todos los conceptos existentes, por lo que sus aplicaciones serían infinitas.

Se puede aplicar el concepto al fluir del tiempo. Por ejemplo, el mediodía, cuando el sol se encuentra en lo más alto, es completamente yang; la media noche es completamente yin; el atardecer sería el yang transformándose en yin y el amanecer el yin transformándose en yang. También se puede aplicar a las estaciones: el verano es yang, el invierno es yin; el otoño es yang transformándose en yin y la primavera yin transformándose en yang.

También se puede aplicar a las direcciones: el norte es yin, el sur yang; el oeste yang que se transforma en yin y el este yin que se transforma en yang.

También se usa en el tratamiento de las enfermedades según las medicinas tradicionales asiáticas, en las que con frecuencia se contrarrestan determinados síntomas con tratamientos regidos por el concepto opuesto. Por ejemplo, el enfriamiento, un síntoma yin, sería tratado con comidas calientes, que son yang; una crisis nerviosa, yang, sería tratada con comidas frías (como frutas), que son yin.

Asimismo, la teoría podría aplicarse a todo tipo de dualidades.

II – LOS SIETE PRINCIPIOS Y LA CIENCIA

- La visión de Michael Talbot – La naturaleza del Universo y física cuántica.

Hombre pisa la tierra suavemente; Lo que a polvo se asemeja Es también la sustancia de la que están hechas las galaxias. EVELYN NOLT

Un descubrimiento asombroso de la física cuántica es que si la materia se rompe en trozos cada vez más pequeños, al final se llega a un punto en que esos trozos (electrones, protones, etc) dejan de tener características de cosas. Los físicos han descubierto que un electrón si bien puede a veces comportarse como una partícula compacta, materialmente no posee dimensión alguna. No podemos medir la anchura de un electrón. Un electrón no es simplemente un objeto como lo conocemos. Un electrón puede manifestarse o bien como partícula o bien como onda. Y también puede disolverse en una nube borrosa de energía y comportarse como si fuera una onda extendida por el espacio. Cuando un electrón se manifiesta en forma de onda puede hacer cosas que la partícula no puede. Así como los magos de los cuentos populares son capaces de cambiar de forma, también el electrón se puede manifestar como partícula o como onda.

Esa capacidad cameleónica es común a todas las partículas subatómicas, incluidas las que se consideraban que se podían manifestar únicamente como ondas: La luz, los rayos gamma, las ondas de radio, todo puede transformarse de onda en partícula y en onda otra vez. Hoy los físicos creen que los fenómenos subatómicos no deberían ser clasificados como ondas o como partículas, sino en una sola categoría de “algos” que son siempre ambas cosas de un modo u otro. Esos “algos” se denominan “Quanta” y constituyen, según los físicos, la materia básica de la que está hecho el universo entero.

Pero lo más asombroso es quizá la existencia de indicios vehementes de que el único momento en que los quanta se manifiestan como partículas es cuando estamos mirándolos.

Es decir, hay descubrimientos experimentales que indican que un electrón, cuando no está siendo observado, siempre es una onda.

Imaginemos que tenemos una bola que solo es bola cuando la miramos. Si esparcimos polvos de talco sobre la pista y lanzamos la bola cuántica rodando hacia los bolos veremos que mientras no la estábamos observando, la bola habría dejado de trazar una sola línea y habría dejado en cambio una amplia franja ondulante como la que deja una serpiente cuando se mueve por la arena zigzagueando.

El físico Nick Herbert afirma que muchas veces le ha hecho imaginar que el mundo a su espalda siempre es un brebaje cuántico radicalmente ambiguo que fluye sin cesar; pero que siempre que se da la vuelta e intenta verlo, su mirada lo congela al instante y se convierte otra vez en realidad ordinaria. Según él, esto nos convierte en pequeños Midas, el rey legendario que nunca conoció el tacto de la seda o la caricia de una mano porque todo lo que tocaba se convertía en oro. Y concluye afirmando: “los seres humanos jamás podremos experimentar la verdadera textura de la realidad, pues todo lo que tocamos se convierte en materia.

El Universo Holográfico – Michael Talbot

“La capacidad de la forma para ser activa, es el rasgo más característico de la mente y con el electrón ya tenemos algo semejante a la mente.” Bohm

“Ver un mundo en un grano de arena, Y un cielo en una flor silvestre, Abarcar el infinito en la palma de la mano, Y la eternidad en una hora.” William Blake

“Bohm cree que las partículas subatómicas están conectadas como lo están las imágenes de un mismo pez proyectadas en dos monitores de televisión. Aunque parezca que las partículas,

como electrones, están separadas unas de otras, el hecho es que, en un nivel más profundo de la realidad, sólo son aspectos distintos de una unidad cósmica más profunda.

La existencia de un orden más profundo, organizado holográficamente, explica también que la realidad se haga no local en el nivel subcuántico. Cuando algo está organizado holográficamente, deja de funcionar toda semejanza con la localización. Decir que cada parte de una película holográfica contiene toda la información que contiene toda la película es sólo otra forma de decir que la información está distribuida de forma no local. De ahí que si el universo está organizado con arreglo a principios holográficos se puede esperar que también tenga propiedades no locales.

Bohm advierte que esto no significa que el universo sea una masa gigantesca indiferenciada. Las cosas pueden formar parte de un todo no dividido y poseer cualidades propias únicas. Para aclarar lo que quiere decir, dirige la mirada a los pequeños remolinos que se forman a menudo en los ríos. A primera vista parece que son cosas independientes y que tienen muchas características individuales como el tamaño, la velocidad, la dirección de rotación... No obstante un análisis minucioso revela que es imposible determinar dónde termina un torbellino y dónde empieza el río.

Lo cierto es que la tendencia casi universal a fragmentar el mundo y a prescindir de la interconexión dinámica que existe entre todas las cosas es la causa de muchos problemas, no sólo en el campo de la ciencia, sino también en nuestras vidas y en nuestra sociedad. Por ejemplo creemos que podemos extraer las partes valiosas de la tierra sin afectar a la totalidad, Creemos que es posible tratar partes del cuerpo sin preocuparnos por la totalidad....

En fin, la idea de que la consciencia y la vida (como todas las cosas) son conjuntos envueltos en todo el universo tiene un lado secundario igualmente asombroso. Al igual que cada trocito del holograma contiene la imagen del todo, cada porción del universo contiene el todo.

El Universo Holográfico – Michael Talbot

- **La visión de Ervin Lazslo – Campo unificado - Los Enigmas de la física cuántica**

¿Qué relación existe entre las misteriosas conexiones cuánticas de las partículas atómicas, la evolución de los seres vivos y las facultades paranormales de las personas?

Aunque a primera vista puede parecer que se trata de cuestiones totalmente diferentes, podrían estar todas ellas sutilmente relacionadas a través de la existencia de un campo cósmico de interconexión que conserva y transmite la información. Algo que ahora la ciencia está empezando a descubrir, o mejor dicho redescubrir, porque este misterioso campo que rodea a todo lo que se encuentra en el Universo y contiene toda la información, es algo conocido desde hace miles de años por las tradiciones orientales: el llamado campo akásico.

Este concepto, considerado hasta ahora como un simple mito por la ciencia occidental, está en los fundamentos de una nueva manera de entender la ciencia, que podría llevar a la formulación de la llamada Teoría del Todo, un empeño intelectual que uniría la física cuántica y la relativista, la biología y la mente, en una solución global para entender desde un punto de vista científico el mundo en que vivimos y todos los misterios que las diversas ciencias compartimentadas, ya sea la física, la biología, o la psicología, no son capaces de explicar.

Durante miles de años los videntes y místicos de diversas tradiciones han sostenido que todo lo que existe en el Universo está unido de alguna manera y que la totalidad de la información existente se mantiene, se conserva, en algo que ha recibido varios nombres, pero los de campo o registros akásicos serían los más conocidos. Un sabio chino, Chiang Tzu, escribió hace miles de años "El cielo, la Tierra y yo vivimos juntos y todas las cosas formamos una unidad indisoluble". Los últimos avances científicos están apoyando la existencia de este campo cósmico de interconexión, que conserva y transmite la información.

La física cuántica y la biología evolutiva apuntan a la existencia de un campo cósmico de interconexión. Diversos experimentos indican la existencia de una subestructura en el vacío cósmico. Por ejemplo, están los trabajos de Vladimir Poponin, del Instituto de Física bioquímica de La Academia de Ciencias Rusa, que encontró la existencia de las llamadas ondas de torsión fantasma al determinar que el campo electromagnético específico de una molécula de ADN expuesta a un rayo láser permanecía incluso después de que esa molécula fuese retirada. También tenemos el llamado enmarañamiento cuántico, la relación que se establece entre partículas que han ocupado alguna vez el mismo nivel cuántico, y que están ya siempre relacionadas, aunque se encuentren separadas por grandes distancias. La biofísica también apunta numerosos indicios de la existencia de este campo de información. Las relaciones de los genes, de las células y de organismos y especies con su entorno parecen asimismo estar influidas por un campo de información.

Hace décadas que los físicos se esfuerzan por desarrollar lo que denominan teorías de gran unificación y de súper-gran unificación, capaces de relacionar las fuerzas fundamentales de la Naturaleza en un esquema lógico y coherente. Einstein trabajó sin éxito en desarrollar una teoría del campo unificado que uniese las fuerzas electromagnéticas y la gravitatoria. El desarrollo de la física cuántica ha provocado el intento de crear una Teoría del Todo, que pretenda unir todas las fuerzas del Universo en una gran ecuación matemática, utilizando el concepto de cuerdas y supercuerdas. Desde este punto de vista sería realmente una Teoría del Todo, pero limitada a las cosas físicas. Para que fuese genuina debería abarcar además la vida, la mente y la cultura, y creo que esto es posible si se tiene en cuenta que la información es una característica real del Universo y que es transmitida a través de un campo fundamental presente en toda la Naturaleza. El Universo es una unión de campos continuos y fuerzas que llevan información en lugar de energía. Estamos por lo tanto ante una visión de lo que se puede llamar el Universo Informado; no se trata de un Universo basado en la materia y la energía, sino en la información. Es un Universo que está lleno de significado y que se presenta fácilmente entendible incluso sin una formación científica.

En el nivel cuántico la realidad es extraña y no-local: el universo entero es una red de interconexión trascendente espacio-temporal.

- En su estado original los cuantos no están exactamente en un lugar en un instante dado. Cada cuanto está a la vez “aquí” y “allí”, y en cierto sentido está en todas partes en el espacio y el tiempo.
- Hasta que son observados o medidos los cuantos no tienen características definidas, pero existen simultáneamente en diversos estados al mismo tiempo. Estos estados no son “reales” sino “potenciales”. Son estados que los cuantos pueden adoptar cuando son observados o medidos.
- Incluso cuando el cuanto es un conjunto de estados reales no nos permite medirlos u observarlos al mismo tiempo. Cuando medimos uno de sus estados (posición o energía), otro se hace borroso (como su velocidad de movimiento o el tiempo de su observación.)
- Los cuantos son muy sociables cuando alcanzan el mismo estado se mantienen unidos no importa lo lejos que tengan que viajar unos de los otros. Si uno de los cuantos anteriormente conectado está sujeto a una interacción (es decir cuando son observados o medidos), elige su propio estado y su gemelo lo hace también, pero no libremente sino de acuerdo con la elección del primer gemelo. Siempre elige un estado complementario y nunca el mismo.

Campo Akásico o Universo Informado

Es la piedra angular de una teoría científica que acabará por convertirse en una auténtica “Teoría del Todo”. Emerge de la física cuántica, de la cosmología, de las ciencias biológicas y del nuevo campo de investigación de la consciencia. Su descubrimiento revolucionario es que

en todas las raíces de la realidad aparece un campo cósmico de interconexión que conserva y que transmite la información.

Durante miles de años, los místicos y los videntes, los sabios y los filósofos han mantenido la existencia de este campo. En oriente lo denominaban el Campo Akásico. Pero la mayoría de los científicos occidentales lo consideraban un mito. Hoy en día, con los nuevos horizontes abiertos por los últimos descubrimientos científicos, este campo se ha vuelto a descubrir. Los efectos de este campo Akásico no se limitan al campo físico sino que informa a todas las cosas vivas, a todo el tejido de la vida. Y también informa nuestra consciencia.

En efecto, el universo como un todo manifiesta correlaciones bien afinadas que desafían cualquier explicación de sentido común. Existen correlaciones directas asombrosas, al nivel de la cuántica: cada partícula que haya ocupado alguna vez el mismo nivel cuántico de otra partícula permanece relacionada con ella de una misteriosa manera no energética (el enmaramiento cuántico). La teoría de la evolución post-darwiniana y la biología cuántica descubren enigmáticas correlaciones similares en el organismo y entre el organismo y su entorno. Todas las correlaciones que salen a la luz en las más avanzadas investigaciones sobre la consciencia son igual de extrañas: **tienen la forma de conexiones transpersonales entre la consciencia de una persona y el cuerpo de otra.**

La Ciencia y el campo Akásico – Ervin Laszlo

- **La visión de Deepak Chopra – Principio de Vibración – Naturaleza del Universo – Campo unificado - El alma**

Si pudieran ver el cuerpo físico, desde el punto de vista de un investigador de la física cuántica, se darían cuenta que está compuesto por átomos y que los átomos están dispuestos a través de espacios vacíos, apareciendo, desintegrándose, desapareciendo constantemente. Estas partículas no son objetos materiales, aunque parezcan serlo; en realidad, son fluctuaciones de energía en el campo energético.

Si pudiéramos ver el cuerpo tal cual es, lo veríamos, proporcionalmente, tan vacío como el espacio intergaláctico. Cada átomo del cuerpo es, en sí, un sistema solar completo. Repito, si pudiéramos verlo tal cual es, sin el artificio de la experiencia sensorial, sólo veríamos un gran vacío con algunos puntos aislados y descargas eléctricas aisladas.

El Ayurveda tiene mucho que decir sobre el vacío. El vacío es el terreno esencial de nuestro ser. Y este vacío no es una porción vacía de nada, es una plenitud de inteligencia no material. Eso es lo que somos: inteligencia no material que se expresa como cuerpo material. El cuerpo material viene y se va, pero la inteligencia no-material, la plenitud de inteligencia no-material permanece por siempre. Está más allá del tiempo y del espacio. Estructura la experiencia del cuerpo físico.

En función de cómo vibra la energía está codificada para transmitir información diferente. Es como escuchar la radio si sintonizamos el 101.5 de la FM por ejemplo escucharemos sólo música clásica. Si cambiamos a una frecuencia de ondas de radio ligeramente distinta por ejemplo al 101.9 de la FM quizás escuchemos rock and roll.

De esta manera, el mundo físico, el mundo de los objetos y la materia esta hecho de información contenida en una energía que vibra a distintas frecuencias.

La razón por la que no vemos el mundo como una enorme red de energía es porque vibra demasiado rápido. Nuestros sentidos que funcionan lentamente sólo pueden registrar trozos de esta energía y actividad y estos conglomerados de información se convierten en una silla, en mi cuerpo, en el agua, en todos los objetos físicos del universo visible.

Esto es similar a lo que ocurre cuando vemos una película. Como sabemos, la película está compuesta por fotogramas individuales separados por franjas. Sin embargo cuando vemos la película, pasa tan rápido que nuestros sentidos no perciben la discontinuidad. Los percibimos como un flujo constante de información.

En el ámbito cuántico, los trozos de campos de energía que vibran a diferentes frecuencias, y que percibimos como objetos sólidos, forman parte de un campo de energía colectivo. Si pudiéramos percibir todo lo que ocurre en el ámbito cuántico, veríamos que formamos parte de

un gran caldo de energía y que todas las cosas, cada uno de nosotros y todos los objetos del ámbito físico, son sólo un conglomerado de energía que flota en este caldo de energía. En todo momento, nuestro campo de energía está en contacto con el de todos los demás e influye en él; todos respondemos a esa experiencia.

En un nivel más profundo, en realidad no hay límites entre nuestro ser y el Universo. Cuando tocamos un objeto, lo sentimos sólido, como si hubiera un límite definido entre éste y nosotros. Los físicos dirían que percibimos la solidez de ese límite porque todo está hecho de átomos, que la solidez es la sensación que obtenemos cuando los átomos chocan contra otros átomos. Pero piensa qué es un átomo. Los átomos constan de un pequeño núcleo y una gran nube de electrones que lo rodean. No hay un caparazón rígido en su exterior, sólo una nube de electrones. Para visualizarlo, imagina un cacahuete en medio de un estadio de fútbol. El cacahuete representa el núcleo, y el estadio, el tamaño de la nube de electrones que lo rodea. Cuando tocamos un objeto, percibimos solidez al contacto de las nubes de electrones. Ésa es nuestra interpretación de la solidez, dada la sensibilidad (o relativa insensibilidad) de nuestros sentidos. Los ojos están programados para ver los objetos como tridimensionales y sólidos. Las terminales nerviosas están programadas para sentir los objetos como tridimensionales y sólidos. Sin embargo, en la realidad del ámbito cuántico, la solidez no existe. ¿Hay solidez cuando chocan dos nubes? No. Se funden y se separan. Algo similar ocurre cuando tocamos un objeto. Nuestros campos de energía (y nubes de electrones) chocan, algunas porciones pequeñas se funden y luego se separan. Aunque nos percibamos como un todo, hemos cedido un poco de nuestro campo de energía al objeto y a cambio obtenemos un poco de la suya. Con cada encuentro intercambiamos información y energía, y cuando nos separamos nos transformamos un poco. Aquí podemos comprobar también cuán conectados estamos con el mundo físico. Constantemente compartimos porciones de nuestros campos de energía, por lo que todos, en este nivel cuántico, en el nivel de nuestras mentes y seres, estamos conectados. Todos estamos correlacionados con los demás.”

- **La visión de Masaru Emoto – Vibración**

Masaru Emoto, licenciado en Relaciones Internacionales y más tarde en Medicina Alternativa, empezó a interesarse por las propiedades sanadoras del agua unos 15 años antes de la edición de su libro, Los Mensajes del Agua; tras 5 años entabló contacto con un investigador californiano que estudiaba las vibraciones más sutiles de las moléculas de agua utilizando las técnicas de la resonancia magnética... Trabajando con este científico el profesor Emoto se formuló la siguiente pregunta: ¿sería posible reflejar las cualidades sanadoras de diferentes tipos de agua de una manera visible y palpable? La 'idea feliz' para llevar a cabo este estudio le llegó al probar de fotografiar los cristales hexagonales que formaban distintas muestras de agua al helarse. Y de las imágenes que obtuvo llegó la confirmación a su sorprendente hipótesis: Ciertas muestras de agua corriente de grandes urbes presentaban una estructura de cristalización muy tosca, mientras que muestras de agua de manantiales ofrecían cristales de una gran belleza. Extendió así su área de estudio al fotografiar cristalizaciones de agua de diversos lugares del mundo (glaciares, lagos, agua de lluvia, fuentes), obteniendo cristales de formas más bellas y sorprendentes cuanto más alejados se hallaban del quehacer humano.

La sorpresa mayor llegó al conseguir transformar irregulares patrones de agua contaminada en bellos cristales hexagonales al someter las muestras a la audición de canciones tradicionales, oraciones religiosas o bien música clásica. O bien al transformar 'indiferentes' cristales de agua destilada en bellos patrones geométricos al susurrarles palabras de agradecimiento, o bien al contrario, obtener horrorosas estructuras al someterlas a frases desagradables.

- **Una explicación moderna del principio hermético de la vibración**

El tercer Gran Principio Hermético de la Vibración encierra la verdad de que el movimiento se manifiesta en todo el Universo. Nada está en reposo, todo se mueve vibra y circula. Este principio hermético, reconocido en su tiempo por alguno de los más eminentes sabios de la antigüedad, pasó al olvido cuando la historia entro en una fase de materialismo tecnológico, hasta finales de siglo XIX, momento en que la misma ciencia física reconoció esos mismos axiomas mediante complicadas formulaciones. Finalmente Filosofía hermética y científica resultaron unidos por un único objetivo: la búsqueda de la Verdad total.

Con la terminología de la nueva era, nos ha dado por hablar de vibras y de ondas, para demostrar percepciones buenas o malas, es decir, afinidades de sincronización, como algo simbólico, intangible y psíquico. Pero la vibración es real, es un acto científico, matemático, metafísico, y anímico; es la cualidad de todos los cuerpos. No es una palabra, ni una idea, es un hecho concreto. Sin vibración, no habría existencia

Esta ley hermética, no sólo acoge en sí misma el principio de vibración universal, sino que además relaciona las diversas manifestaciones de la materia, de la mente e incluso del espíritu, como resultado de los diferentes estados de la vibración. Es decir, desde el Todo como principio creador, hasta la burda materia, todo es vibración.

El cuerpo humano es un gran ejemplo de este principio. En su composición diferenciamos el cuerpo denso o material y el cuerpo sutil que contiene el aliento que lo anima, el espíritu, y entre ambos extremos hay vibraciones de miles de millones de intensidades y modos diferentes.

Por su parte, las moléculas están compuestas por átomos, estos por corpúsculos, que también se mantiene en constante vibración. Los átomos a su vez están formados por "electrones", "iones", etc., cuyo movimiento circular alrededor de otros cuerpos en diversos sistemas vibratorios, y asimismo las temperaturas de los cuerpos forman parte de grados de vibración. No importa la clase de materia de la que la energía está compuesta; sea cual sea su vibración siempre girará en torno a otra o incluso a veces contra otra, y esto es aplicable a la luz, al calor, y a otras diversas formas de energía que la ciencia relaciona de alguna manera con el éter, definido por alquimistas, como una energía de grado superior, al no ser visible por el ojo humano, y por tanto de mayor nivel vibratorio, y que de hecho, es el eslabón que une a la materia y su poder de atracción o campo de gravitación.

También en el Universo, los planetas giran alrededor de un sol, y muchos de ellos lo hacen también sobre sus propios ejes. Los soles, a su vez, giran en torno de puntos centrales mayores, y se cree que éstos circulan también alrededor de otros todavía más grandes, y así sucesivamente, en una infinidad de formas y ritmos, formando en una cadena vibratoria, que mantiene el cosmos vinculado mediante este principio hermético. Así pues, todo es un movimiento permanente, y como dice el axioma del Kibalyon: "Aquel que ha logrado comprender el principio de vibración ha alcanzado el cetro del poder.

Es muy clásico el ejemplo ilustrativo de la rueda girando para demostrar el funcionamiento de la vibración en los cuerpos, y a él recurriremos para adentrarnos en la comprensión del efecto que provoca el continuo aumento de la intensidad vibratoria, y que es esencial para comprender la mecánica de la medicina vibracional, en todas sus formas.

Cuando el dispositivo se activa, la rueda comienza su giro con lentitud hasta tomar una cierta velocidad; nuestro ojo percibe perfectamente el movimiento producido por la rueda que a partir de ahora la definiremos como Objeto; en este punto el movimiento no emite sonido alguno. Conforme aumenta la velocidad, aparece un ligero zumbido, de tono grave, que incrementa progresivamente su vibración, elevándose en la escala sonora, mientras van apareciendo nuevas notas al ritmo de la velocidad del objeto, para finalmente, llegado a un punto máximo acústico, desaparece el sonido, no porque deje de existir, sino porque es imperceptible a nuestra capacidad auditiva, la cual penetra en zona de silencio. Ahí da comienzo la vibración ultrasónica.

Sigamos subiendo de escala vibratoria; en el silencio, empieza a percibirse poco a poco sucesivos grados de color, comenzado por el estado de rojo oscuro, que es el color más denso de la escala cromática, y que va aclarándose en luz y brillo conforme aumente la velocidad, hacia el anaranjado, amarillo, la gama de verdes, y azules para llegar finalmente al añil.

Llegado a este punto, si la velocidad se acrecentara, entraríamos en la vibración del color blanco, que en realidad no existe, pero el ojo, al igual que antes el oído, no puede registrar la gama cromática superior. Por eso se dice que el blanco es la suma de todos los colores, ya que en realidad si pudiéramos ver, sería el arco iris lo que sustituiría al blanco.

Cuando el objeto ha alcanzado cierto grado de vibración, inexorablemente comienza el ciclo de destrucción, y de la misma forma que se originó, ahora sus moléculas se desintegran, resolviéndose en sus elementos originales o átomos. Después de los átomos, según el principio de vibración, se separarían en innumerables corpúsculos o electrones, de los que están compuestos. Y, finalmente, hasta los corpúsculos desaparecerían y podría decirse que el objeto estaría compuesto por sustancia etérea.

La ciencia no se atreve a llevar la ilustración más allá, pero los herméticos dicen que si las vibraciones continuaran aumentando el objeto pasaría sucesivamente por estados de manifestación superiores, llegando al plano mental y después al espiritual, hasta ser por último absorbido en el Todo que es El Espíritu Absoluto.

Esta es la trayectoria vital que sufren todos los cuerpos y en realidad se puede aplicar perfectamente al proceso de generación y destrucción, de vida y muerte del ser humano. El antiguo símbolo oriental del Ying y Yan Chino, es la manifestación gráfica de este recorrido, y es el mismo libro de las mutaciones (ICHING) que en su oráculo nos da la explicación más clara cuando habla de aumento y la merma como ciclos naturales de la vida, en la que lo vacío se llena y lo lleno debe vaciarse para comenzar el nuevo ciclo.

Todas estas energías, si bien son muy superiores a la materia, en la escala vibracional, están sometidas y confinadas en cuerpos materiales, según la fuerza que se manifiesta a través de ellas, incorporándose así, a su propia creación. Aquí volvemos de nuevo al axioma hermético de la ley de Correspondencia: lo que es adentro como lo que es afuera, lo que es Arriba como abajo. Es decir, la fuerza creadora y sus obras unidas en un todo indivisible, y ese sería nuestro origen divino.

Pero ahí no termina la cosa, sino que los estados mentales también emiten vibraciones. Cada pensamiento, voluntad, deseo e intención, al igual que decíamos de las células provoca estado de atracción o repulsión con respecto a otro campo energético, de manera que este segundo se ve afectado por el nivel de vibración del primero. Este es el poder de la mente.

Cada estado mental vibra a una densidad y modalidad diferente, que dependiendo del nivel del pensamiento y de la intensidad de emisión, afectara sobre el objeto proyectado, y se reproducirá cuantas veces se haga uso de ese estado mental, de la misma forma que las notas musicales se reproducen en una guitarra cada vez que se utilice una determinada cuerda en combinación con otra.

III - EL PODER CURATIVO DE LOS PRINCIPIOS UNIVERSALES

- **Axiomas Herméticos:**

«Para cambiar vuestro humor o estado mental, cambiad vuestra vibración.» - *El Kybalion*.

Uno puede cambiar sus vibraciones mentales por un esfuerzo de la voluntad, en la dirección de fijar deliberadamente la atención sobre un estado más deseable. La voluntad dirige la atención, y la atención cambia la vibración. Cultivad el arte de la atención, por medio de la voluntad, y habréis solucionado el secreto de la maestría de los humores y los estados mentales.

«Para destruir una frecuencia indeseable de vibración mental, poned en operación el principio de polaridad y concentraos sobre el polo opuesto a aquel que deseáis suprimir. Matad lo indeseable cambiando su polaridad.» *El Kybalion*.

Ésta es una de las fórmulas herméticas más importantes. Está basada sobre verdaderos principios científicos. Se ha mostrado que un estado mental y su opuesto eran meramente los dos polos de una cosa, y que por la transmutación mental la polaridad podía ser invertida. Este principio es conocido por los modernos psicólogos, que lo aplican a la ruptura de hábitos indeseables ordenando a sus estudiantes concentrarse sobre la cualidad opuesta. Si estás poseído del temor, no pierdas el tiempo tratando de «matar» el temor, sino que cultiva en cambio la cualidad del coraje, y el temor desaparecerá. Algunos escritores han expresado esta idea muy fuertemente usando la ilustración de la habitación oscura. No tenéis que traspasar o barrer la oscuridad, sino que meramente abriendo los postigos y dejando entrar la luz, la oscuridad ha desaparecido. Para matar una cualidad negativa, concentraos sobre el polo positivo de esa misma cualidad, y las vibraciones cambiarán gradualmente del negativo al positivo, hasta que finalmente os volveréis polarizados en el polo positivo en vez de en el negativo.

- **La teoría de Esther y Jerry Hicks: Nuestras emociones como guías**

“Tu cuerpo físico nació con unos intérpretes vibratorios tan sofisticados y exactos que a menudo no eres consciente de que los tienes o de que los utilizas para definir tu realidad física, pero estamos en un mundo vibratorio, y todo lo que percibes se debe a tu habilidad para interpretar la vibración:

- Tus ojos interpretan la vibración, y por consiguiente tienes el sentido de la vista.
- Tus orejas interpretan la vibración, y por consiguiente tienes el sentido del oído.
- Tu nariz interpreta la vibración, y por consiguiente tienes el sentido del olfato.
- Tu piel interpreta la vibración, y por consiguiente tienes el sentido del tacto.
- Tu lengua interpreta la vibración, y por consiguiente tienes el sentido del gusto.

Tu habilidad para entender la continuidad de quién eres como ser no-físico eterno (y quién eres en tu cuerpo físico) procede de los intérpretes vibratorios que denominas emociones.

Tus emociones te indican en todo momento tu relación vibratoria entre tu yo no-físico y tu yo físico. Nada es más importante para ti que esta relación, y nada puede potenciar más tu experiencia física que entender tus emociones, puesto que ellas son las que te dicen todo lo que necesitas saber sobre tu relación entre tu yo físico y tu yo no-físico.

De modo que esta conexión con quién-eres-realmente se logra mediante la sintonización vibratoria. Es una sintonización de señales vibratorias, por así decirlo, similar a la que se produce cuando sitúas el dial de tu radio en una frecuencia para escuchar la música que emite una emisora en concreto. Sabes que si quieres escuchar lo que se emite en 98,7 MHz, has de sintonizar el dial en el punto 98,7 de la FM. Las frecuencias han de converger para que puedas recibir con claridad.

Aunque tu cuerpo físico no esté equipado con un dial o un medidor que te marque la frecuencia desde la que estás emitiendo, tus emociones te proporcionan una información equivalente. Cuando prestas atención a tus emociones, literalmente sientes tu camino hacia la sintonización vibratoria con tu Fuente.

Si sacas tus facturas pendientes del buzón y te das cuenta de que no tienes suficiente dinero para pagarlas todas, emitirás el deseo de conseguir dinero hacia tu futuro vibratorio. Si continúas angustiado por la falta de dinero en tu cuenta bancaria para pagar esas facturas, tu vibración será muy distinta a la de tu deseo, y la emoción de preocupación o miedo será el indicador de tu discordia vibratoria.

El sufrimiento emocional que sientes es tu indicador de que la relatividad vibratoria entre el lugar donde te encuentras ahora y tu deseo debe mejorar.

- **El Budismo como medio para erradicar el sufrimiento**

La mente emite dos tipos de pensamientos: Los recuerdos o los proyectos (imaginaciones). Y ambos pueden ser o bien positivos y placenteros o bien negativos y dolorosos.

Los positivos crean apego y los negativos crean aversión, así que tanto unos como los otros hay que evitarlos. Por eso el budismo da como solución al sufrimiento humano: el presente, el aquí y ahora y la ecuanimidad. Ausencia de juicio y de reacción.

En esta descripción están contenidas y respetadas las 7 leyes. Su respeto y su comprensión liberan del sufrimiento.

- **La Terapia Transpersonal**

La terapia Transpersonal orienta a permitir que la persona alcance, en primer lugar, un nivel óptimo de integración personal o psicológica (lo que comúnmente podríamos denominar “salud mental”, “bienestar” o “plenitud”), para así abrir la posibilidad de acceder a niveles superiores o “trans-personales” (más allá de la persona, del ego, del individuo) de integración. En estos niveles transpersonales, el ser humano integra su identidad individual con la identidad del Cosmos, trascendiendo las barreras que lo aprisionan en un limitado concepto de un sí mismo confinado en la experiencia de *ser* sólo su carne y sus huesos.

La terapia transpersonal es, en este sentido, “psico-espiritual”, y por lo mismo abre la posibilidad a una sanación más integral y completa del ser humano en su totalidad.

- **La meditación – La plena consciencia**

Nos lleva a entender cuán importante es la atención plena y la observación ya que con ellas tenemos acceso a nuestro poder creativo para modelar nuestro mundo y nuestras experiencias y sobre todo nuestra reacción ante ambas cosas.

“Cuando la gente está agitada, se acelera su respiración, la misma se vuelve irregular. Y cuando está calmada, la respiración se tranquiliza, se hace regular; todo eso también tiene que ver con las distintas técnicas respiratorias que podemos practicar. Así que, del mismo modo en que **el pensamiento influye sobre la respiración, también la respiración influye sobre el pensamiento; los dos son la misma cosa.** Y en realidad, **el tiempo no es más que el movimiento de la consciencia.**”

Deepak Chopra – Curación Cuántica

- **Vibración y Sanación**

El Sonido

Es conocida la función de la música desde hace años como herramienta de sanación, y de hecho la tradición ya marcaba una influencia directa o indirecta de las vibraciones acústicas sobre el organismo, pero no había prueba científica. Los curanderos primitivos, los chamanes y los sanadores del mundo entero sanaban con sus instrumentos y sus cánticos en una frecuencia que hacía revivir a las células de su ostracismo.

Son conocidos los cuencos cantores de los lamas tibetanos y los de cuarzo, como instrumental de Musicoterapia, hasta el punto que en ciertas clínicas recomiendan el sonido de estos instrumentos para reequilibrar el sistema inmunológico.

El sistema nervioso se compone de células que se comunican entre sí a través de sustancias denominadas "neurotransmisores", tales como las endorfinas, las cuales provocan la sensación de bienestar a la vez que tienen un efecto sedante, antidepresivo y analgésico. La forma que hasta ahora se ha resuelto el problema de los neurotransmisores ha sido mediante fármacos, sin embargo las terapias vibracionales, promulgan que mediante la vibración de la música, aromas, esencias florales o meditación, la mente es capaz de regenerar de nuevo esos neurotransmisores restaurando el equilibrio del cuerpo. Es decir, que la vibración del sonido puede liberar de nuevo endorfinas.

Los mantras forman, aún hoy en día, parte de las terapias en la medicina Tibetana. Y en la actualidad se ha descubierto que los bebés cuyas madres escucharon música de los compositores renacentistas como Bach, Mozart, y Litz durante el tiempo de la gestación, han obtenido mejores resultados escolares que aquellos a los que no se les aplicó la terapia. La vocalización con una cadencia armónica determinada produce una vibración en el cuerpo. Solo hay que hacer la prueba. Repitamos sonidos como OM HA HUM de forma prolongada en una nota musical determinada, apoyemos la palma de la mano en el estómago, y sentiremos la vibración del sonido en nuestro cuerpo, como si tuviera una sutil diapasón vibrante.

Estos datos no son afirmaciones más o menos fantásticas de los defensores de la nueva medicina cuántica, sino que la ciencia ha hecho su gran aportación tecnológica, mediante la medición a través de ecografías y fonendoscopios en madres que escuchaban distintos tipos de música. Los resultados de las mediciones detectaron que la música clásica producía movimientos lentos del niño y ninguna alteración de sus constantes cerebrales y circulatorias, mientras que la música rock provocaba movimientos nerviosos y aumentos de su frecuencia cardíaca. Eso no significa que la música rock sea perjudicial y la clásica beneficiosa, sino simplemente que modifica el comportamiento por lo que si se aplica adecuadamente será un instrumento sanador para recuperar la vibración perdida con la enfermedad.

“Últimamente, se han hecho trabajos muy elegantes en Universidades norteamericanas, acerca de los efectos del sonido, particularmente de la música, sobre la fisiología. Por ejemplo, sabemos ahora que la música tiene un efecto directo sobre las ondas cardíacas, las ondas cerebrales, la presión sanguínea, las contracciones estomacales, los niveles de hormonas, las endorfinas beta, los niveles de inmunidad, etc. ¿Por qué la gente escucha música? Porque les hace sentir bien. ¿Y por qué les hace sentir bien? Porque tiene todos estos efectos fisiológicos. Ahora resulta que el tipo de música que uno escucha, también tiene efectos fisiológicos particulares. Si uno escucha rock duro, todas las células comienzan literalmente a moverse. Si

escuchan la marcha funeraria de Beethoven, los linfocitos se deprimen. Esto ha sido demostrado. Si experimentan alegría con la música, entonces cada célula también tiene esa experiencia.”

Deepak Chopra – La Curación Cuántica

- **El masaje metamórfico - Gaston Saint Pierre**

“En el momento en el que nos erguimos sobre nuestros pies, se plasmó la polaridad entre el cielo y la tierra, simbolizada en la medicina china por las fuerzas energéticas yin y yang. A partir de esa primera observación, los chinos descubrieron que determinadas zonas reflejan el cuerpo, que cada área en sí misma es un microcosmos que reproduce lo que sucede en el organismo y que, por consiguiente actúa como un puente de comunicación entre el cuerpo y el mundo exterior.

Hace poco se ha descubierto que los puntos reflejos de la espina dorsal se corresponden también con momentos específicos, entre la concepción y el nacimiento, de la gestación de una persona. Todas las características que se establecieron durante ese periodo en los ámbitos físico, mental, emocional, conductual son aquellos con los que vivimos ahora nuestra vida.

El masaje metamórfico se centra en el periodo prenatal no como algo pasado sino como una parte integrante de nuestro presente. Los sucesos del pasado aún existen de alguna forma.

Se descubre así un nuevo mapa que describe una imagen previa de la zona reconocida hasta entonces. En primer lugar contamos con el mapa de la reflexología que muestra el cuerpo físico reflejado en los pies. Luego descubrimos que existe un mapa psicológico debajo del físico y debajo del mapa psicológico descubrimos el mapa del periodo de gestación. En cualquier caso si miramos más allá de ese mapa, siempre encontraremos vida.

El practicante se centra en una estructura temporal y en la fuerza vital que fluye a través de la misma. No analiza el territorio de los síntomas y las enfermedades sino el de la vida.

El poder de curación se activa ante el estímulo de la energía y no de un punto específico.”

La paradoja está en el hecho de que si abrazamos la dualidad pondríamos un punto final a su dominio con lo cual estableceríamos las bases para que floreciera la Unidad.

“Unidos por el propósito, la causa y el efecto se convierten en una unidad.”

“El tiempo es el continuo a través del cual experimentamos los cambios en nuestros espacios psicológicos” - JAMES RUDOLPH MURLEY

CONCLUSIÓN

“Una ley es el proceso por el cual se manifiesta lo que no se ha manifestado; es el proceso por el cual el observador se convierte en el observado; es el proceso por el cual el que contempla se convierte en paisaje; es el proceso a través del cual el que sueña proyecta el sueño.

Toda la creación, todo lo que existe en el mundo físico, es el producto de la transformación de lo inmanifiesto en manifiesto. Todo lo que contemplamos viene de lo desconocido. Nuestro cuerpo, el universo físico - todo lo que podemos percibir por medio de los sentidos - es la transformación de lo inmanifiesto, lo desconocido e invisible en lo manifiesto, lo conocido y lo visible.

El universo físico no es otra cosa que el yo plegado sobre sí mismo para experimentarse como espíritu, mente y materia física. En otras palabras, todos los procesos de la creación son procesos por medio de los cuales el yo o la divinidad se expresa. La conciencia en movimiento se manifiesta a través de los objetos del universo, en medio de la danza eterna de la vida.

La fuente de toda creación es la divinidad (o el espíritu); el proceso de creación es la divinidad en movimiento (o la mente); y el objeto de la creación es el universo físico (del cual forma parte nuestro cuerpo). Estos tres componentes de la realidad - espíritu, mente y cuerpo, u observador, proceso de observación y observado – son básicamente la misma cosa. Todos provienen del mismo sitio: el campo de la potencialidad pura, puramente inmanifiesto.

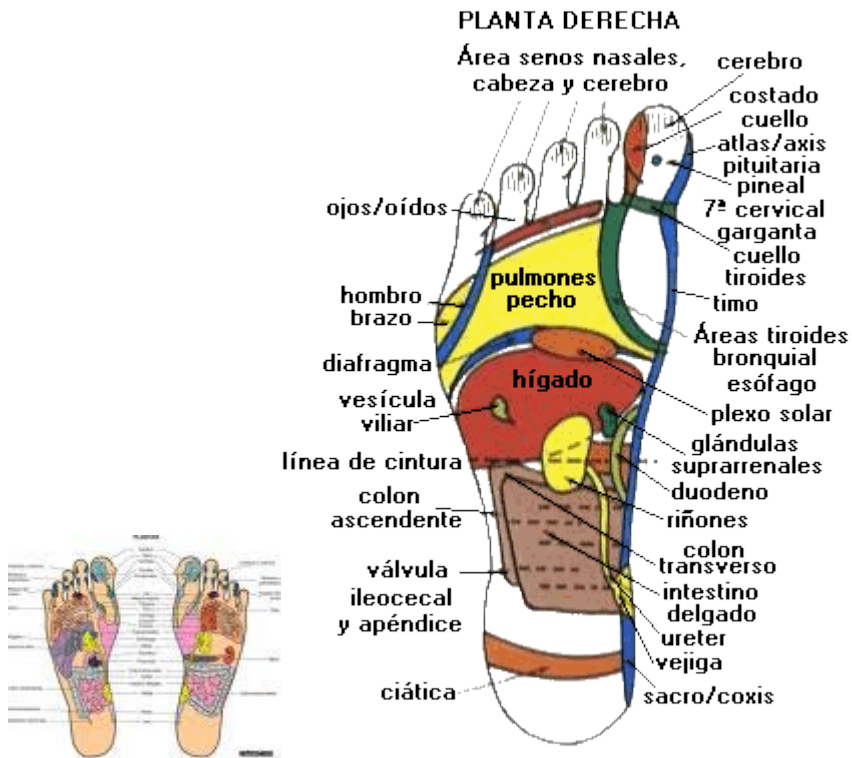
Las leyes físicas del universo representan en realidad todo este proceso de la divinidad en movimiento o de la conciencia en acción. Cuando comprendemos estas leyes y las aplicamos en nuestra vida, todo lo que deseamos puede ser creado, porque las mismas leyes en que se basa la naturaleza para crear un bosque, o una galaxia, o una estrella, o un cuerpo humano, pueden convertir en realidad nuestros deseos más profundos.” Deepak Chopra

Sólo añadir que siento este trabajo y estás páginas que acabo de escribir como el principio de una larga investigación y no el final. No soy experta en casi nada, pero he recibido el regalo de vivir numerosas experiencias, de aprender de la vida y de mis compañeros de camino. He tenido la oportunidad de comprobar la gran enseñanza de los periodos de crisis y elegir voluntariamente el camino de la evolución contra el estancamiento, y sólo puedo asegurar desde mi prisma individual, limitado, que cuando das ese paso y decides asumir la responsabilidad de tus actos, la vida cambia de color y el camino se hace más leve; el paisaje tiene nuevos horizontes y sientes que la aventura de la vida merece la pena ser vivida.

Te agradezco que hayas llegado hasta el final de la lectura

y me despido con un abrazo de Consciencia.

Alix



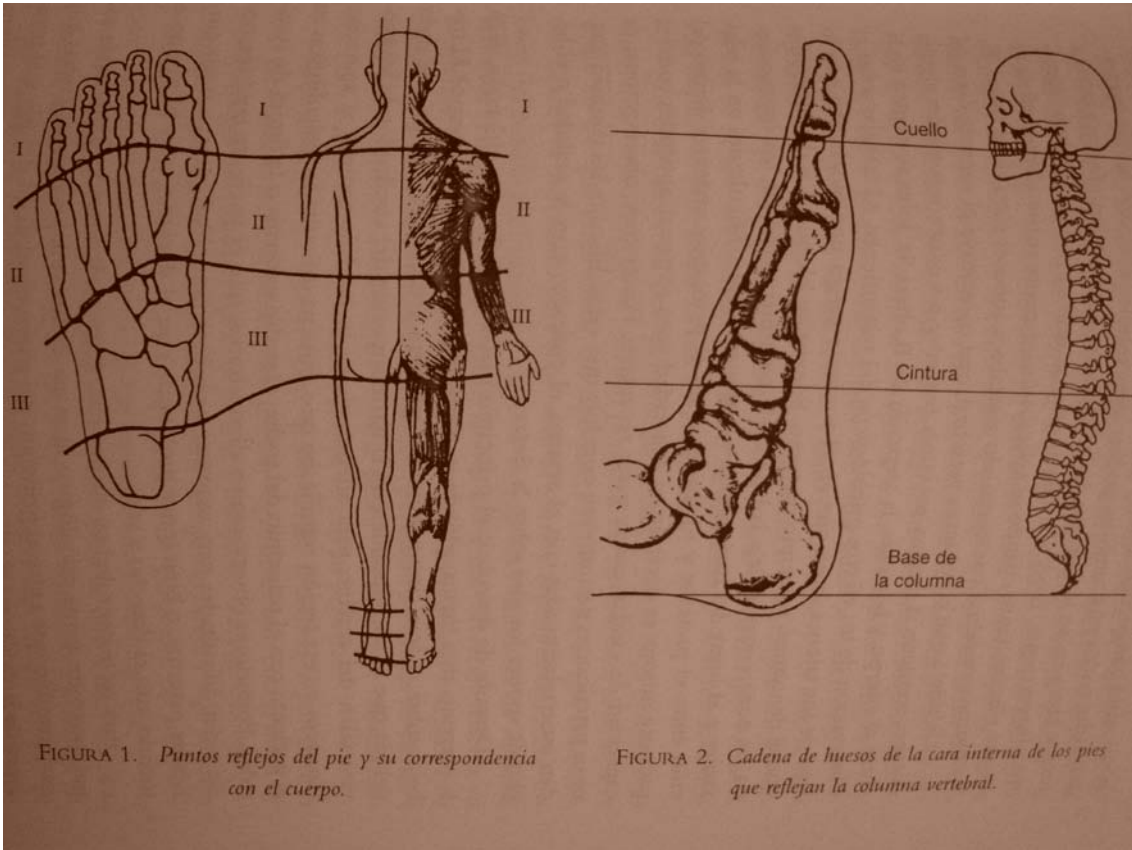


FIGURA 1. Puntos reflejos del pie y su correspondencia con el cuerpo.

FIGURA 2. Cadena de huesos de la cara interna de los pies que reflejan la columna vertebral.